

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL  
TEORIA Y METODOLOGIA DEL TRABAJO SOCIAL II

**Trabajo sobre “El Positivismo”**

Integrantes

**GLORIA ABDALLAH**  
**MAUREEN BRENES**  
**CATALINA BERROCAL**  
**EUGENIA CHAVEZ**  
**JENDRY MARIN**  
**MARJORIE PANIAGUA**

Prof. **FREDDY ESQUIVEL CORELLA**

Grupo 03  
II SEMESTRE 2005

## Índice

Introducción.....	03
Contexto histórico.....	04
Argumentos del positivismo en la teoría y metodología.....	05
Algunos expositores y argumentos del positivismo.....	06
Debates dentro del positivismo.....	08
El Neopositivismo.....	09
El Positivismo en el Trabajo Social.....	10
Contexto histórico en Costa Rica.....	11
Algunos expositores en Costa Rica.....	12
Influencia del positivismo en el Trabajo Social costarricense.....	12
Conclusiones.....	13
Bibliografía.....	14

## **Introducción**

La importancia de investigar sobre el positivismo es grande debido a que como se expondrá en el trabajo, la influencia del mismo en la profesión es significativa.

Trabajo Social ha tenido una influencia muy marcada por diferentes corrientes de pensamiento, y el positivismo es una de las corrientes que más influencia ha tenido sobre nuestra profesión. El presente trabajo consiste en estudiar aspectos del positivismo tales como en qué consiste, cuáles son sus principales expositores tanto a nivel internacional y desde sus inicios, como los expositores costarricenses, entre otros aspectos importantes.

Es importante estudiar esta corriente filosófica porque la misma constituye y nos sirve para explicar algunos fundamentos teórico-metodológicos fundamentados en ella. Sea que estemos de acuerdo con lo que plantea el positivismo o no, es necesario que lo estudiemos y entendamos, para que, si lo queremos defender podamos tener argumentos para debatir, lo mismo si queremos combatirlo o criticarlo necesitamos de igual forma saber en qué consiste.

Por otro lado, no debemos olvidar que nuestra profesión es histórica por tanto no podemos omitir nuestra historia y los aspectos que nos han conformado, y cómo el positivismo sigue influenciando en gran manera a los profesionales en Trabajo Social.

Por ser el trabajo de carácter grupal, la cuestión de si somos partidarios o no del positivismo no se abordará en el trabajo ni en las conclusiones porque esto es motivo de discrepancias entre las integrantes del grupo.

Cabe decir que al igual que la mayoría de países latinoamericanos, Costa Rica fue influenciada por el positivismo y también por el neopositivismo, no sólo en el campo del Trabajo Social, sino en los intelectuales, pensadores y en las instituciones, entre otras.

También la influencia positivista en nuestro país la podemos apreciar en la forma en como se organizan y funcionan algunas (por no decir la mayoría) de las instituciones nacionales.

Este tema da lugar a muchos debates y la vez diferencias en el gremio de trabajadoras/es sociales.

De acuerdo a lo anterior la importancia del tema nos compete como profesionales, porque ha sido uno de nuestros ingredientes, hasta el momento, si es el más o menos acertado ocasiona múltiples debates.

## **El Positivismo**

- **Contexto histórico**

“El positivismo compitió con el materialismo conformándose como una de las filosofías más profundamente arraigadas en el siglo XIX. Su nombre proviene del propósito de utilizar para la investigación filosófica los métodos y los resultados de las ciencias positivas. Surgió en Francia, difundándose por todo Europa y convirtiéndose en la forma preferida de pensar de filósofos, historiadores, científicos, literatos, etc., de la Segunda mitad del siglo XIX”. (Gispert, 1990)

Es decir que el positivismo aparece a finales del siglo XIX y comienzos del XX en un momento histórico cuyo terreno había sido abordado por innumerables cambios tecnológicos como los acontecidos por la Revolución Industrial, coincidiendo a la vez, con el decaimiento del sentido metafísico y religioso del conocimiento. El ser humano, al no tener las respuestas esperadas en la religión, en su búsqueda permanente, por saber el porqué de las cosas, fija su atención en la ciencia, ya que la misma le brinda seguridad, confianza y confort. Ya no es el ser humano, a merced de la naturaleza, más bien es un ser, que encuentra respuestas lógicas al estudiar en forma analítica, los mecanismos de los objetos que se encuentran a su alrededor.

En ese marco germina el positivismo, doctrina que Comte resume bien, a través de su Ley de los Tres Estadíos, marcando así el comienzo de la Historicidad del Conocimiento Humano.

Entonces vemos como está corriente o matriz filosófica tiene su auge en una época en la que se exalta a las ciencias, y es por ello que en alguna medida se explica el carácter de sistematización y predicción que busca el positivismo, porque se aplica en las “ciencias sociales” como si fueran “ciencias exactas”, y el ver los hechos sociales como cosas responde al auge y expansión de los avances científicos en los cuales el objeto de investigación efectivamente sí eran o son cosas.

Al surgir en un contexto histórico en el cual se estaban dando cambios importantes tanto tecnológicos como científicos, es explicable el hecho de su carácter tecnicista porque como se dice en la cita mencionada con antelación, su nombre proviene del propósito de utilizar para la investigación filosófica los métodos y los resultados de las ciencias positivas. Entonces si lo estudiamos desde el contexto y desde los pensadores el surgimiento del positivismo responde en alguna forma a las exigencias de la época, con lo que no queremos decir que en ese contexto no se puedan crear conocimientos y teorías un poco más críticas integradoras de lo social y no sólo desde la perspectiva dominante del contexto.

- **Argumentos del Positivismo en la teoría y metodología:**

Las discusiones dentro del positivismo tanto en la teoría como en la metodología fragmentan la totalidad social, es decir que cada profesión crea sus métodos y teorías, pulverizando al ser social.

El sujeto es preciso, neutral, objetivo, racional y riguroso y el sujeto de investigación se cualifica como controlable, medible, manipulable, preciso, pasivo y evolutivo, de manera que se convierte en objeto.

Se da la relación de exterioridad entre el conocimiento y quien lo produce, el conocimiento que se pretende generar es el científico y por ende consiste en atenerse a lo dado y no traspasar los límites de la experiencia.

Para el Positivismo la explicación científica se identifica con la predicción y el control, y la investigación por ser científica es metódica:

“...el método positivista es una serie de procedimientos encadenados, que se inician con el planteamiento de un problema, la construcción de un modelo teórico, la deducción de secuencias particulares, la prueba de hipótesis y la introducción de las conclusiones en la teoría...”. (Esquivel, 2005).

Por lo que si el fundamento teórico metodológico está basado desde el positivismo, éste será más mecanicista e inmediato. La relación del positivismo con lo teórico metodológico influye en la forma de ver el “método”, el cual se ve como una serie de pasos a seguir y no como la relación necesaria entre el sujeto que investiga y el objeto investigado, en la práctica se buscará ser más eficaz que eficiente, porque se busca más los resultados que me den eficacia que los que realmente resulten eficientes en el problema de la persona que requiere de una institución.

La influencia o argumentos del positivismo en la teoría y metodología se dan en el Trabajo Social porque éste es una profesión marcada desde sus inicios por el Positivismo, ya que el mismo es considerado el edificio ideológico para el desarrollo de las sociedades capitalistas y el Trabajo Social surge en este contexto de explotación obrera y de desigualdad de riquezas.

Como era propio del Positivismo, el cual fragmenta la totalidad social así como otras corrientes filosóficas que influyeron en el Trabajo Social; la intervención profesional se dividía en Trabajo Social de casos, de grupos, desarrollo de la comunidad y ciencias auxiliares.

De la misma manera, el proceso de investigación, con la lógica de investigación científica, se limitó a las soluciones positivistas de los procesos metodológicos. La relación entre teoría e hipótesis debería de ser deductiva.

La estrecha relación que existe entre el positivismo y las teorías y metodologías en el Trabajo Social, fundamentalmente radica en que esa corriente filosófica influyó en sus inicios como profesión y algunos de sus ideales siguen vigentes en el accionar profesional; esto hace que el Trabajo Social esté muy vinculado con el capitalismo, ya que:

“...no se puede desarticular positivismo con capitalismo, el positivismo es el edificio filosófico en que se sostiene el modo de producción vigente, el cual

pretende explicar las relaciones sociales capitalistas, de manera inmediata, tomando la racionalidad lógica formal abstracta, que intenta transformar las relaciones sociales en cosas sociales y hechos sociales...". (Esquivel, 2005)

Como se pudo considerar a partir de los planteamientos anteriores, la corriente positivista le ha servido al Trabajo Social como base en lo que aspectos teórico-metodológicos se refiere y a la vez a permitido evidenciar el fuerte vínculo que existe entre el Trabajo Social y el capitalismo. Esta corriente ha tenido diversos exponentes, cada uno con sus propios argumentos e ideas sobre la sociedad. A continuación presentamos a algunos de los más relevantes.

- **Algunos expositores y argumentos del positivismo:**

**Augusto Comte:** Nació en 1798 y murió en Paris en 1857. Estudio en Paris y luego de diversos abatares académicos, logro el puesto de profesor auxiliar de matemáticas en la Escuela Politécnica de Paris.

Comte fue el fundador de la sociología o ciencia positiva de la sociedad, que según él, debía estudiar las relaciones sociales y las conductas humanas como resultado de la vida colectiva. La sociología era para Comte una física de las costumbres que descubriría las leyes de las asociaciones humanas y permitiría regular el destino ético y político:

"El positivismo, fundado por Augusto Comte, alega que el hombre debe aplicarse al conocimiento de los fenómenos y sus leyes, y la ciencia se ubica de acuerdo a su complejidad y generalidad creciente, estableciendo categorías para analizar hechos sociales, porque conocer el mundo físico no es igual que conocer la realidad social". (Enciclopedia Hispánica, 1993)

Su principal aporte fue la formulación de la ley de los Tres Estadíos, otras tantas etapas de la vida de la humanidad:

"el primer Estadío es el mítico o teleológico en el cual la humanidad atribuía todos los hechos observados a espíritus o entes sobrenaturales que regía el destino de las personas, la segunda etapa era la metafísica, que los hacía ver en los procesos naturales principios abstractos o esencias inmutables; por último la etapa del método de observación experimental, la humanidad llega a la etapa positivista o positiva del saber". (Urbina, 2005)

A través de los Tres Estadíos, la humanidad ha progresado y ha pasado de estar dominada por el temor a los poderes irracionales a ser capaz de controlar el medio ambiente natural en el que vive. El positivismo se ciñe única y exclusivamente al campo de lo posible, señalando que la ciencia no pretende conocerlo todo, pero sí todo aquello que es posible conocer.

Para Comte, al igual que ocurre en la naturaleza, la sociedad está regulada por leyes universales o intemporales, que sirven tanto para el ser humano del presente, como para el del futuro.

**John Stuart Mill:** Nació en 1806 y murió en 1873. Mill, siguiendo a Francis Bacon, impugnó la validez teórica de la lógica deductiva, afirmando que era nefasta para el progreso de la ciencia y resaltando la inducción como método científico. En el campo de la ética se movía la línea del utilitarismo según el cual la norma de la felicidad es el placer concebido como la ausencia del dolor. Mill coincidía con Comte en la posición anti-metafísica, pero discrepaba de él en varios puntos capitales, particularmente en los problemas del método y del reconocimiento de la psicología como ciencia efectiva:

“Su aporte al positivismo fue que estableció cuatro reglas o cánones de la inducción destinadas a averiguar las relaciones de la causalidad, esto es, los antecedentes invariables e incondicionales de todos los fenómenos, la regla de concordancia, la de diferencia, la de residuos y la de variaciones concomitantes. Estas reglas destinadas al investigador científico, se fundamentan por su eficacia y por la capacidad de prueba de los resultados obtenidos”. (Hirschberger, 1968)

Mill consideró necesario crear un método que permitiera la indagación de dichos fenómenos de manera positiva, postulando el método inductivo como vía científica del conocimiento. Considera que la experiencia suministra los datos, los fenómenos; razón por la cual establece cuatro reglas para averiguar sus antecedentes:

- “La Concordancia: que consiste en la observación de un fenómeno y su circunstancias antecedentes, si las cambiamos todas menos una y el fenómeno sigue dándose, la conclusión es que ésta última circunstancia es la causa del fenómeno observado.

- La Diferencia: si se suprime una circunstancia antecedente y, como consecuencia, desaparece el fenómeno, se puede afirmar que tal antecedente es la causa del fenómeno.

- Los Residuos: llegado el caso en que se conoce la causa de una parte del fenómeno, se debe considerar que el resto del fenómeno se debe a causas desconocidas aún.

- Las Variaciones Concomitantes: consiste en partir de los hechos y, mediante el uso de la inducción, llegar al establecimiento de las leyes físicas; es decir, cuando un fenómeno varía en función de otro, se podría afirmar que de tal fenómeno es efecto del segundo.” (Ramírez, 2000).

Los aportes de Mill al positivismo son significativos en esta matriz filosófica, por lo que es un importante expositor; Mill funda su ciencia social en la voluntad y la creencia, toma el egoísmo como el principal motor de las relaciones humanas, considera los valores religiosos como simple colaboración, en los que la marcha del hombre va en la búsqueda moral. Afirma que el hombre ante las necesidades materiales descubre que no existen soluciones espirituales, sino que esas soluciones se encuentran en la Sociología. La lógica la declara como una ciencia de prueba, lo mismo que a la Psicología como ciencia moral.

Ya que, establece que: "La observación y la experimentación, por profunda que sea, no puede conducirnos al conocimiento absoluto de los fenómenos. Hay que partir, por tanto, de un cierto relativismo cognoscitivo"(Ramírez, 2000).

**Karl Popper: Nació** en Viena en 1902 y murió en 1994. Los intereses intelectuales de Popper estaban ya muy actualizados cuando supo del Círculo de Viena y tuvo contacto con varios de sus miembros. Su primer libro "La lógica de la investigación", apareció en la serie de publicaciones del Círculo de Viena. Él era considerado como un positivista lógico, pero él prefería ser considerado como un crítico del Círculo.

Le atraía la actitud racional, dentro de esta "actitud común", las diferencias entre los miembros del Círculo de Viena eran considerables.

"Entre sus principales aportes están: propuso el criterio de falsabilidad, gracias al cual es posible establecer una demarcación entre ciencia y no ciencia. Una teoría científica no aceptable a menos que sea factible.

La probabilidad que una teoría, una proposición, una hipótesis, etc, sean verdaderas es un criterio insuficiente, pues hay hipótesis sumamente probables que no explican nada o casi nada". (Popper, 1978)

Popper sometió a crítica las teorías sociales de varios autores, particularmente las de Platón, Hegel y Marx, a los que ha acusado de historicismo y fatalismo. La filosofía social y la filosofía de la historia de Popper, se fundaron en nociones epistemológicas.

Al ser tan distintos los argumentos que proponen los diferentes expositores de la corriente positivista, se ha dado lugar a algunos debates, los cuales comentamos a continuación:

- **Debates dentro del positivismo:**

Dentro del positivismo existen diversos debates, entre los más importantes se encuentran los racionalistas, lógicos y empíricos.

Parafraseando a Rodríguez (2005) él dice que para los racionalistas la razón se expresa como base del conocimiento, para los lógicos las relaciones sociales se rigen por la matemática y su base era la biología, la física, entre otras, y su lógica era que con las mismas leyes con que se explican los procesos naturales, se explica la sociedad y los empíricos sostienen que la ciencia es lo que se entiende, lo que aprehende con los sentidos.

Como podemos ver dentro del positivismo hay subdivisiones o distintas formas de ver las situaciones, de los anteriormente mencionados se recuperan varios debates algunos distintos entre sí debido a que por ejemplo, Popper era considerado como un positivista lógico esto porque con su concepción de la "falsación" forzó el abandono del llamado principio de verificación empírica mientras que Comte era considerado como un positivista racionalista.

Para reforzar lo anterior expondremos algunos aspectos que Popper muestra y que en alguna medida lo hacen o lo clasifican como un positivista lógico:

"Popper había ya descubierto que las proposiciones de una ciencia no podían ser objeto de comprobación:

- ni por referencia a vivencias elementales (sensibles) en que surgirían las proposiciones elementales en la dinámica psíquica propia de cada observador;
- ni por el estado físico del mismo experimentador (enunciados protocolo fisicalistas).

En su lugar, Popper creía que tales proposiciones científicas debían basarse en la repetibilidad de las conductas observadas en los cuerpos”. (Popper, 1978)

Lo que se mencionó anteriormente evidencia los distintos debates dentro del positivismo en donde sus exponentes se cuestionaban entre sí lo que cada uno de ellos decía y con esta constante revisión se va desde un positivismo racionalista hasta el neopositivismo. Demostrando así, que al igual que todos los pensamientos o corrientes se subdividen o no son homogéneos en su propia constitución.

Es importante decir que el positivismo desde su origen ha generado y genera debates que conllevan a revisiones del mismo, por lo que es importante mencionar que en la década posterior al final de la Primera Guerra Mundial, un grupo de científicos de la Naturaleza y filósofos realizaron una revisión del Positivismo tradicional y del Empirismo. Se estimaba que las doctrinas clásicas de A.Comte, de J.St.Mill o de H.Spencer eran ya insuficientes como base para la comprensión de los avances en matemáticas y lógica, y que la misma filosofía debía recuperar la actitud escéptica de un Hume. Por otra parte se pensaba era necesario aprovechar los hallazgos en el campo de la lógica:

“Así surgió el movimiento denominado del *Círculo de Viena*, con pensadores como Popper que fue liderado inicialmente por M.Schlick, profesor de filosofía de ciencias inductivas. El grupo abarcaba también a otros colegas y alumnos así como a matemáticos. Junto a otros en Berlín (H. Reichenbach, W. Dubislav, K. Grelling, Parseval) y algunos investigadores positivistas de otros países (Jørgensen, Rougier, Morris) dieron lugar al llamado *Positivismo Lógico* -que, para distinguirlo del Positivismo del XIX, también fue denominado Neopositivismo”. (Rodríguez, 2005).

El anterior punto pretendió dar una pincelada por algunos debates del positivismo que se han dado, así como exponer las diferencias entre algunos expositores del mismo. Después de todos estos debates podemos decir que tenemos el más reciente y es el llamado neopositivismo que se expondrá a continuación:

- **El Neopositivismo:**

El positivismo lógico, mejor conocido como neopositivismo, apareció a comienzos de la década de 1920, cuando el filósofo Moritz Schlick ocupó el puesto de catedrático en la escuela de filosofía de las Ciencias Inductivas de la Universidad de Viena. El físico y filósofo, junto con otros pensadores, formó un grupo de discusión alrededor de problemas epistemológicos y lo que pretendían era continuar el camino que el positivismo había abierto, acerca de ciertos puntos, como por ejemplo: la defensa del empirismo, la orientación unificadora de la ciencia en sus métodos y lenguajes y el rechazo a la metafísica.

El Neopositivismo, denominado también Positivismo Lógico o Neoempirismo, se vertebra en torno a ciertas ideas compartidas, como la Asunción de las principales tesis positivistas y la aceptación del empirismo.

El desprecio de la metafísica sirvió para excluir de toda investigación científica todo hecho extra lingüístico y para depurar a la filosofía de la multitud de pseudo problemas. Además, esta cuestión entronca con una de las prioridades básicas de los neopositivistas: la afirmación de la necesidad de la unificación de las ciencias sociales, sean cuales fuere y sus contenidos disciplinarios.

Los neopositivistas solo aceptan como dotadas de significado las proposiciones analíticas que no se refieran a nada real y son propias de la lógica y la matemática y las proposiciones sintéticas o verdades de hecho, siempre que estas sean verificables a partir de la observación directa de lo real.

- **El Positivismo en el Trabajo Social**

La corriente positivista ha fungido como base para el Trabajo Social en lo que aspectos teórico-metodológicos se refiere, aportando sus propias ideas y concepciones para explicar la sociedad y las relaciones que en ella se dan, al igual que otras corrientes como el marxismo y la fenomenología. A diferencia del marxismo, el positivismo legitima el sistema capitalista que es el régimen vigente en la sociedad actual, como ya se había mencionado en el apartado “Argumentos del positivismo en la teoría y la metodología”.

La influencia positivista en nuestra profesión se puede notar en la forma de ver el método, parafraseando a Vicente Faleiros (1976) el positivismo influencia a la profesión porque se creía que el método era una forma de lograr sus fines.

Faleiros dice que el Servicio Social, ha permanecido o se ha rezagado en la apariencia de la continuidad de la evolución, del mejoramiento, lo que ocasiona que se pierdan aspectos importantes para la profesión porque se puede decir que los problemas sociales cambian conforme a la modernización, pero en esencia pueden seguir siendo el mismo, por ejemplo, que los desprotegidos o los pobres han existido desde mucho tiempo atrás, pero que aunque los pobres de ahora experimentan situaciones distintas a las de los pobres de hace unos siglos, la pobreza sigue manifestando características generales que no se rompen pese a la llamada “evolución”.

Parafraseando a Faleiros el aparente científicismo del Trabajo Social, consiste únicamente en aportar “orden” al mundo desordenado, por medio de fórmulas, en vez de transformarlas. Este “orden” impide una transformación porque al pensarse que todo tiene un lugar fundamental que cumplir para poder ordenar el mundo, ocasiona que en cierta medida se vea como normal el hecho de que existan desigualdades, sólo que éstas se trata que no sean tan marcadas, para que tampoco perjudiquen el orden.

Faleiros dice que el neopositivismo lo podemos ver presente en la idea de un Trabajo Social “empresarial” en que la agencia social se agrande y que los servicios sean eficientes, pero en función de la sociedad de consumo. Lo anterior lo podemos ver como un tecnicismo, pero sabemos que Trabajo Social no es un tecnicismo porque no se tratan con cosas que se pueden modificar a nuestro antojo.

Basándonos en Faleiros con la influencia del positivismo el Trabajo Social se torna más burocrático en la administración de los servicios, cuestionarios, lo que significa que se sistematizan las formas de ver los problemas.

En el proyecto metodológico positivista se cosifica a las personas, las convierten en mercancía del trabajo y del modo de producción. Vemos que la influencia positivista en Trabajo Social es significativa, esto lo podemos asociar con el hecho de que nuestra profesión es “patrocinada” por el Estado Capitalista, a el cual le sirve el positivismo porque éste lo viene a reforzar.

“la influencia del positivismo en el Trabajo Social, tal y como se ha destacado en anteriores apartados, está relacionada con la base filosófica societaria que se impone en los países del continente, teniendo este legado, la tarea de respaldar el establecimiento de las relaciones capitalistas, por lo que es entendible, que el positivismo fuera la plataforma en los primeros fundamentos metodológicos en la profesión, recordemos que la primera materialización de un centro de formación en Trabajo Social fue en Chile a mediados de los años veinte del siglo pasado.” (Esquivel, 2005: 22), por lo que podemos deducir que al ser una matriz filosófica impuesta a nuestras sociedades latinoamericanas, es claro que su difusión e influencia en la profesión puede ser más grande que las otras corrientes filosóficas (escolástica, pragmatismo, protestantismo, marxismo, reformismo, etc.).

Tanto es el peso del positivismo en el Trabajo Social que Consuelo Quiroga nos habla de una invasión positivista en el marxismo (1991) y esta influencia remite como dice ella a marxismos sin Marx, bueno pero en este trabajo no lo profundizaremos.

Cabe destacar que el positivismo también se introdujo en América Latina, incluyendo Centroamérica y claro está, en Costa Rica, por consiguiente presentamos algunas de las condiciones en las que esta corriente arribó a Centroamérica y cómo se presentó en nuestro país, así como algunos de sus principales expositores.

### **Contexto histórico en Costa Rica:**

“A principios del siglo XIX, en el continente europeo se da una tendencia evolutiva del antidespotismo, mejor conocido como constitucionalismo hacia el liberalismo. A mitad del siglo en curso, los liberales se orientan al bando positivista, traicionando, por así decirlo, a la Iglesia, por lo cual ésta asume una posición conservadora y antiliberal por temor a perder sus estados pontificios. Por su parte, los liberales asumen una posición anticlerical y se vuelven en contra de los conservadores antiliberales.” (Vallejo, 1978)

Por lo que podemos ver que más o menos en 1800 en adelante el positivismo empieza a manifestarse en nuestros países, y se puede mencionar que “En la región centroamericana, destacan algunos personajes liberales influenciados por el positivismo, como por ejemplo Máximo Jerez, en Nicaragua, quien era liberal positivista unionista.” (Vallejo, 1978)

En el siglo XIX se empieza a dar una implantación del positivismo en los países centroamericanos por lo que cabe citar: “Ya en esa época, se podía hablar de educación y de gobiernos positivistas, que se habían visto influenciados por el liberalismo francés, más que todo en la consideración del Estado como elemento educador (liberalismo estadista).”(Vallejo, 1978)

En los países centroamericanos y en general en los latinoamericanos hubo y hay personajes importantes influenciados por esta corriente. “En el caso de Costa Rica, entre los personajes más destacados influenciados por el

positivismo están, el dos veces presidente José María Castro Madriz, Próspero Fernández y Lorenzo Montúfar. Sobre el segundo se puede decir que el período donde destacaron más las ideas positivistas fue durante su presidencia. Montúfar participó en las grandes reformas liberales en 1884. Éste representaba al liberal aconfesional y su principal preocupación era acabar con el oscurantismo. Él creía en las personas y no aceptaba la idea de algunos hombres tuvieran el poder de dominar a otros y otros tuvieran que ser dominados. Para él, la igualdad ante la ley debía ser considerada como un dogma, tanto en Costa Rica como en las demás naciones.” (Vallejo, 1978)

El autor nos dice que “sin embargo, tanto Costa Rica, como la región centroamericana en general, por sus malas condiciones económicas, falta de vías de comunicación, el aislamiento de los pueblos, etc. Las ideas liberales positivistas no podían florecer con mucha fuerza.” (Vallejo, 1978)

### **Algunos expositores en Costa Rica:**

“En Costa Rica Mauro Fernández desarrolló una reforma educativa de inspiración positivista. Ricardo Jiménez estuvo ambientado en el positivismo Spenceriano, filosofía desde la cual defiende la democracia liberal. En Costa Rica desarrollaron su actividad, al menos durante cierto tiempo, otros pensadores caribeños como Antonio Zambrano, cubano, positivista idealista; y Máximo Jerez, inspirado en el utilitarismo radical de los colombianos.” (Rojas, 1997).

La influencia en Costa Rica es muy marcada puesto que es la corriente que adoptamos principalmente de los Estados Unidos, y que antes de que se expresara en el Trabajo Social costarricense se dio en pensadores de nuestro país y en otras áreas como la educación.

También cabe decir que como es a partir de la reconceptualización y su movimiento de ruptura y crítica que vemos influencias del marxismo por lo que el positivismo en cierto era la corriente predominante en la sociedad costarricense.

### **Influencia del positivismo en el Trabajo Social costarricense:**

Como ya sabemos, el Trabajo Social en nuestro país se ha visto influenciado más que nada por el Social Work norteamericano, aunque también tiene algunos trazos europeos. Por tal razón, nuestro quehacer profesional está influenciado a su vez por el positivismo presente en el accionar del Trabajo Social estadounidense y europeo.

El positivismo encasilla, coloca los hechos sociales en determinadas posiciones, Faleiros dice que se considera una conducta correcta o incorrecta en base a desviaciones de los patrones existentes, basadas en instrumentos descriptivos, por ejemplo; cuando cada persona que asiste a una institución en donde es atendido por un trabajador/a social es encasillado en una ficha en donde se le describe su problema, (esto podemos relacionarlo con la ficha utilizada en el IMAS, para recoger la información del individuo).

## **Conclusiones:**

El anterior trabajo nos permitió conocer mediante la investigación que realizamos, cómo se dio el positivismo en nuestro país, identificar pensadores positivistas costarricenses que tal vez siempre hemos visto como políticos o destacados intelectuales. Ante todo esto concluimos que el positivismo ha tenido algunos aportes buenos o aceptables para el país, como la reformulación de la educación pero como este predica una sociedad libre no sirve para regular las marcadas diferencias sociales, económicas, entre otras, por lo que hay que tener cuidado en lo que se hace.

En lo que a la influencia en el Trabajo Social se refiere, a pesar de que el positivismo a sido tomado como base para lo teórico-metodológico de nuestra profesión, al ser una corriente que legitima, por así decirlo, al sistema capitalista, y no busca la transformación social, nosotras no la consideramos como la más apta para explicar las relaciones entre el sujeto y el objeto, ni tampoco para orientar nuestra acción profesional, o sea, el abordaje de la “cuestión social”.

El positivismo, nos queda claro, ha tenido gran relevancia en el Trabajo Social, sea por imposición inicialmente o por adopción voluntaria. Sin embargo, para los debates actuales y teniendo otra visión de mundo, el positivismo es rebatido y combatido.

El positivismo es criticado con mayor fuerza en la reconceptualización del Trabajo Social en el que se promueve la ruptura con el tradicionalismo y se critican los “métodos de caso, grupo y comunidad” que se consideran de corte positivista.

El anterior trabajo nos permitió profundizar un poco más en el tema, pero creemos que las conclusiones de si nos parece o no, las debemos dejar para otro trabajo porque sino parecerá una desarticulación de conclusiones sobre el tema.

En general, creemos que el tema es interesante por todo lo que se ha dado en torno al mismo y a la profesión.

## **Bibliografía:**

Enciclopedia Hispánica (1992). Volumen 12. Editorial Enciclopedia Británica Publicer inc Págs. 75 y 76. Estados Unidos .

Esquivel, F (2005) Introducción a la Metodología e Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. Manuscrito no publicado. San José, Costa Rica.

Faleiros, V (1976) Trabajo Social: ideología y método. Editorial ECRO, Buenos Aires, Argentina.

Gispert, C (1990).Filosofía (volumen 1) .Barcelona: Enciclopedia Autodidáctica Océano.

Hirschberger, J (1968). "Breve Historia de la Filosofía". Editorial, Herder. Barcelona, España.

Popper, K. (1978). Lógica de las ciencias sociales. Editorial Grijalbo.México

Rojas Osorio, Carlos (1997) **Filosofía moderna en el Caribe Hispano**, México, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa/ Universidad de Puerto Rico. Puerto Rico.

Vallejo, Hilario. (1978). Ramón Rosa y el Positivismo en Honduras. Trabajo en grado de filosofía. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

## **Direcciones electrónicas:**

Sin dato. Positivismo. Documento en línea. Consultado el día 14 de setiembre, 2005. Disponible en el sitio web: <http://www.cibernous.com/glosario/alaz/neopositivismo.html>

Rodríguez, J (2005). Empirismo (o Positivismo) Lógico – Neopositivismo. Dpto. Ciencias Empresariales - Universidad de Alcalá. Tomado de: <http://www.uah.es/estudiosdeorganización/epistemología/verificación.htm>

Urbina, E. (2005) Positivismo. Documento en línea. Consultado el día 14 de setiembre, 2005. Disponible en el sitio web: <http://www.monografias.com/trabajos/positivismo/positivismo.html>